



Las Últimas Noticias

Jueves 30 de Abril de 1981

Fundada el 15 de Noviembre de 1902

AL DIA

SAVAL



—Si se actualizara, sería San José Trabajador...

Desde Punta Arenas

Las Rojas Techumbres

Por MARINO MUÑOZ LAGOS

Treinta o cuarenta años atrás, Punta Arenas se distinguía por los techos rojos de sus casas de uno o dos pisos, y por el humo azul de sus chimeneas que trepaba hacia el cielo hasta confundirse con las nubes. Por esa época llegaban al muelle fiscal los barcos señoriales y románticos de la FERRONAVE, empresa naviera entroncada con los Ferrocarriles del Estado. Los nombres de esos barcos son familiares a los viejos magallánicos que conocieron la dura geografía austral: el "Puyehue", el "Villarrica", el "Alondra" y el "Vila del Mar".

Mirada desde la borda de estos colosales de ayer, la ciudad aparecía simétrica y apacible, con sus calles rectas y sus arboladas avenidas. El Cerro de la Cruz prestaba su anfiteatro a la admiración de los forasteros y al fulgor de quienes volvían tras largas ausencias. Las rojas techumbres saludaban a pasajeros y tripulantes con el pañuelo azul de sus humos, destacando en el conjunto, en el claroscuro de una mañana o de una tarde sin prisa.

El ilustre escritor español Eduardo Blanco-Amor supo aprehender esta característica puntarenense en viaje que hizo hasta estas lejanías para escribir su bello libro "Chile a la vista". En su barroco inconfundible, captó en la primera ojeada el resplandor de la ciudad en su cautivante panorámica: "Punta Arenas, roja de techumbres, policroma de maderas, entre la verde de su interior, donde no cuesta trabajo imaginar la alba de la primavera..."

Los escritores de casa no le han mezqui-

nado ese distintivo del ayer de Punta Arenas. El ojo bien abierto para apuntar en poemas, cuentos o novelas, no se ha quedado atrás para guiar a sus lectores. Nuestro Nicolás Mihailovic, autor de "Desde lejos, para siempre", expresa en una de sus capitulos: "Más allá el cerro con su cruz de hierro y más y más casas bajas de todos colores con techos rojos. Unas veinte cuadras de ancho y unas ocho o diez de profundidad".

Por su parte, el recordado doctor Hernán San Martín, quien anduvo mucho tiempo por todo el territorio nacional para escribir sus ensayos del libro "Nosotros los chilenos", dio el vistazo preciso para conjugar a la ciudad con el duro quehacer primigenio de sus osados pobladores: "...y la parte alta del Cerro de la Cruz, las casas de madera con los techos pintados de rojo semejan casas de buscadores de oro o de pioneros".

Han pasado los años. La pintura antióxido para techumbres ya no es de color rojo solamente. Toda la gama del arcoiris sirve hoy para ennoblecir las casas donde el hombre crea y labora. Punta Arenas ha dejado de ser la ciudad de los techos rojos de un pasado de aventuras y malandanzas. Mirada hoy desde su Cerro de la Cruz, la capital magallánica nos muestra orgullosamente sus techumbres de todas las tonalidades: amarillas, verdes, azules, anaranjadas, lilas y celestes, como desmintiendo ese ayer sepultado en los ojos de sus viejos habitantes.

Las rojas techumbres [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las rojas techumbres [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile